

# Analfabetismo y discriminación por género en América Latina

## Estudio comparado de Chile, Perú y Venezuela

Marisela Olarte Quiñones<sup>1</sup>

Armando Borrero Molina<sup>2</sup>

### Resumen

Las crisis económicas, sociales, políticas y culturales de las últimas dos décadas, han puesto de relieve un concepto desfavorable del sistema de Educación Superior latinoamericano. Se considera prioritario, hoy en día, buscar los mecanismos que permitan disminuir el analfabetismo y la discriminación por género y, por ende, favorecer la inclusión de la mujer en los diferentes ámbitos educativos y laborales. Muchas alternativas se han propuesto para superar la situación planteada, sin que ninguna tenga repercusión en las sociedades o en las máximas instancias universitarias y gubernamentales, que de algún modo generen las modificaciones adecuadas a cada país y que permitan corregir aunque sea en menor grado esos problemas. Mediante el análisis de tres países, Perú, Chile y Venezuela, se pretende comparar varias entidades latinoamericanas con gran disposición por integrarse a los procesos de globalización e interdependencia, y en los cuales la educación superior es percibida como la mejor herramienta para superar la pobreza y la desigualdad.

**Palabras clave:** discriminación, educación, analfabetismo, participación, América Latina

---

1 Facultad de Ingeniería. Universidad de Los Andes. Correo electrónico: molarte@ula.ve

2 Facultad de Ingeniería. Universidad de Los Andes. Correo electrónico: borrero@ula.ve

## Abstract

### **ILLITERACY AND GENDER DISCRIMINATION IN LATIN AMERICA. COMPARED STUDY OF CHILE, PERÚ AND VENEZUELA**

*During the last twenty years, economical, social, political and cultural crisis have highlighted an unfavorable concept of higher education systems of Latin-American. Nowadays, it is considered a priority to find mechanisms that allow the diminution of illiteracy and gender discrimination and thus favor an equitable inclusion of women into different educative and labor spheres. Many alternatives have been proposed to overcome such situation; however no one have had any repercussion in each society or in the highest university or government authorities, that somehow generate suitable modifications and allow the correction, even in a low degree, of those problems. Through the analysis of three countries — Chile, Peru and Venezuela —, it is intended to compare several Latin-American cases that are very eager to integrate themselves into interdependence and globalization processes, in which university and higher education are considered as the best tools to overcome poverty and inequality.*

**Key words:** *discrimination, education, illiteracy, participation, Latin America*

## 1. Introducción

Las crisis económicas, sociales, políticas y culturales de las últimas dos décadas en América Latina han puesto de relieve conceptos desfavorables de su sistema de Educación Superior, como la discriminación por género.

En el presente trabajo, se realiza un análisis comparativo de tres países latinoamericanos, Chile, Perú y Venezuela, en los que existe una gran disposición por integrarse a los procesos de globalización e interdependencia, y en los cuales la Educación Superior es percibida como la mejor herramienta para superar la pobreza y la desigualdad.

Actualmente se considera prioritario buscar mecanismos que permitan, precisamente, disminuir la discriminación y favorecer la

inclusión de la mujer en diferentes ámbitos, tanto educativos como laborales. Se han propuesto muchas alternativas para intentar resolver la situación planteada, sin que ninguna tenga repercusión en las sociedades o en las máximas instancias educativas universitarias y gubernamentales, que de algún modo generen las modificaciones adecuadas a cada país, y que permitan corregir aunque sea en menor grado esos problemas.

Entre los fundamentos de Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe (2001), se afirma que:

El derecho a la educación está establecido en muchos instrumentos internacionales de derechos humanos obligatorios, incluyendo la Convención sobre los Derechos Sociales, Económicos y Culturales, la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) y la Convención para la Eliminación de todo tipo de Discriminación Contra la Mujer (CEDCM).

Destaca esa misma publicación que la mayoría de los niños (casi dos tercios) a los que se les niega el derecho a la educación son mujeres. Aun cuando la educación de las niñas y jóvenes contribuye en gran medida al desarrollo económico de cualquier país, además de aportar otros beneficios sociales y culturales, desafortunadamente los gobiernos con frecuencia no destinan recursos y otras acciones necesarias, para facilitar la educación de todas las niñas en edad escolar.

En documento publicado por UNICEF (1999) se afirma que, de los 52 países con una diferencia entre los sexos en la Tasa de Escolaridad Neta (TEN) primaria de un 5% o superior, 47 de ellos tienen una diferencia entre los sexos donde las niñas están en desventaja, y que los índices de alfabetismo de las niñas disminuye a una velocidad menor que los de los varones. Al combinarse con desigualdades estructurales u otros factores como la pobreza, (especialmente en zonas rurales y marginales de las grandes ciudades), incapacidades, estados minoritarios, violencia en contra de niñas y mujeres, desnutrición, sistemas sociales cambiantes o riesgo de HIV/SIDA, abandono de los hijos por parte de los padres (incluso de la madre), las niñas se encuentran en un

estado de desventaja sistemático en comparación a su contraparte masculina, debido únicamente a la discriminación por sexo. Mientras todas las niñas no estén matriculadas en escuelas y reciban educación de calidad, junto con los varones, se les estarán violando sus derechos humanos fundamentales y las condiciones previas para la disminución de la pobreza y el desarrollo humano sustentable no se cumplirán. Todos estos factores hacen que la acción en pro del actual movimiento Educación Para Todos, el que comenzara con la Conferencia Mundial de Educación Para Todos (EPT) en Jomtien en 1990 y continuara en Dakar en abril del 2000 con un énfasis especial en las niñas, es un mandato por su misma naturaleza.

Los líderes mundiales han enfatizado en las recientes Conferencias Internacionales (por ejemplo, Beijing, Copenhague, Cairo, Roma, Viena) así como en otros foros, que sin la educación para las niñas y jóvenes, el objetivo de la igualdad entre los géneros jamás será alcanzado y los avances en el desarrollo humano y económico se verán restringidos. En realidad, la mitigación de la pobreza, que es el objetivo fundamental del sistema de las Naciones Unidas, jamás se logrará sin una preocupación específica, inmediata y sostenida por la educación para niñas y jóvenes (UNESCO 2001).

Otro punto importante a considerar, además de los ya planteados, es la proliferación de madres jóvenes y solteras.

El análisis de Chile, Perú y Venezuela, tres países con tendencia a erradicar la discriminación por género y a promover la participación horizontal de todos los hombres y mujeres en igualdad de condiciones, va a ser fundamental para la comparación.

## **2. Antecedentes**

Diversas investigaciones convergen en señalar que en América Latina históricamente se han presentado las desigualdades de género en el acceso y permanencia en el sistema educativo, así como en el mundo del trabajo. En particular, las mujeres han enfrentado a lo largo de la historia, una situación de desigualdad en el acceso al ámbito educativo.

Esto se ha traducido, muchas veces, en menores posibilidades de participar en las esferas científicas y académicas y en el acceso a cargos involucrados en la toma de decisión y estructuras de poder. Así mismo, han visto más restringidas que los hombres sus posibilidades de movilidad social ascendente. Ha sido práctica muy común dentro de los hogares, sobre todo los latinoamericanos, considerar que el objetivo único y primordial de la mujer es procrear hijos.

A partir de 1975, aparecen diagnósticos sobre la situación educativa de las mujeres en los distintos países de Latinoamérica, apoyados en las estadísticas existentes. Un trabajo precursor surge de la Reunión Técnica Regional sobre Desigualdades Educativas de Jóvenes y Mujeres en América Latina y el Caribe (Panamá, julio de 1983). En el cual se muestra como principal resultado, que existe una situación desfavorable de las mujeres en aspectos relativos a la educación, las ocupaciones y los ingresos. De allí surge la necesidad de enfocar el problema en términos que vayan más allá de un análisis en función de una discriminación por sexo. Pareciera necesario estudiar grupos de mujeres a partir de sus situaciones de vida, de sus formas de incorporación al sistema productivo, de sus diferentes niveles educativos e ideológicos, puesto que no existe “la mujer latinoamericana” como ente global y abstracto, sino mujeres insertas en estructuras con distintos estilos de desarrollo y pertenecientes a distintas clases sociales. Además, se percibe en los trabajos para ese momento, la intencionalidad de convencer a la opinión pública sobre el carácter sexista de la educación y su incidencia en la discriminación social de la mujer, a costa de un sacrificio extremo que ha significado hasta la pérdida de la vida, la difamación y calumnia por desear demostrar que son tan capaces, como los hombres, de desenvolverse óptimamente en trabajos intelectuales (Bonder, 1994).

Durante la década de los ochenta, era una tendencia habitual en la investigación educativa, presentar al sistema como no discriminatorio, apoyándose en el hecho de la fuerte presencia de las mujeres como alumnas y como docentes. Las diferencias entre los sexos —en cuanto a acceso y rendimiento— podían, eventualmente, ser incorporadas como variables independientes y explicadas por factores exógenos a la escuela. Otras corrientes, basándose en enfoques marxistas y neomarxistas, incentivaron la investigación sobre la relación entre la

educación y las diferencias de clase, sin tomar en cuenta las relaciones de género (Bonder, 1994).

En América Latina la participación laboral de la mujer se encuentra regulada y existen leyes que propician la igualdad de oportunidades y protegen a la mujer de la discriminación de género, pero, pese a la regulación, su impacto es guiado por patrones sociales que se inclinan hacia la exclusión de la mujer que, por supuesto, varían según el país. Afirma Maxfield (2006), que en Latinoamérica, entre el 10 y el 15 por ciento de los cargos de presidencia de empresas son ocupados por mujeres, mientras que su participación en las compañías es de un 35 por ciento total. Las mujeres de Latinoamérica están ocupando cada vez más cargos directivos en empresas privadas, sin embargo, aún existe un espacio para un mayor progreso de la diversidad y equidad de género en ese sector.

En América Latina, las empresas apenas comienzan a estudiar la racionalidad y las herramientas para el avance del trabajo de la mujer. Consideramos que algunos de los factores por los que se han comenzado a incorporar al género femenino en altos cargos directivos los países latinoamericanos, podrían ser debido a que las crisis económicas que nos ha tocado vivir recientemente han traído como consecuencia que muchas más mujeres salieran a trabajar y, por supuesto, que actualmente existen mayores niveles de educación universitaria.

Es conveniente resaltar que Chile está activamente vinculado al desarrollo de las capacidades para crear, utilizar y difundir el conocimiento, por tanto, la globalización y la interdependencia se han hecho realidad por la gran transformación científica y tecnológica por la cual ha pasado en las últimas décadas, prueba de ello son los acuerdos suscritos con la Unión Europea y Estados Unidos, que vienen a sumarse a los que se firmaron antes con Canadá, México, Venezuela, y en especial la asociación con el Mercosur y con los países del Asia Pacífico en el contexto de APEC. Estos acuerdos son la manifestación de la vocación de Chile de abrirse al mundo (Ministerio Educación Chile, s/f).

En cuanto a Perú, se puede afirmar que de cada 100 soles, 25 son destinados para pago de su deuda externa, lo que limita seriamente las

posibilidades de atender las demandas sociales. En consecuencia, a la par con las estrategias para reducir esta deuda, como el canje de deuda por educación, debe proponerse un incremento de tributación, sustentado en la ampliación de la base tributaria lo que indica que urge revertir la tendencia del estancamiento del gasto en educación, ya que, a pesar del importante esfuerzo realizado, ha sido insuficiente para incrementar los recursos destinados a la educación. No obstante, aunque los recursos reservados para este importante fin en ese país se han incrementado en términos absolutos, han disminuido en proporción al PIB en las últimas décadas, y ha dejado de ser una prioridad real de inversión y planificación para el Estado; en consecuencia, el sistema educativo se ha separado progresivamente de las exigencias del desarrollo nacional. Pero lo más lamentable es que, en lo que va de la primera década del siglo XXI, no se ha logrado superar el estancamiento (Talledo, s/f).

En Venezuela, durante las últimas tres décadas, las mujeres se han incorporado masivamente a la educación superior en el país, con resultados positivos que se han reflejado en la inserción en el mercado de trabajo, contribuyendo a mejorar su calidad de vida, autoestima y autonomía. Sin embargo, afirma Sierra (1999) que la diferencia de género se convierte en desigualdad en la esfera productiva:

Existen patrones de discriminación que hay que superar, como es el caso de la fuerza laboral con estudios superiores, en donde se refleja un marcado incremento de hombres al compararlo con las mujeres. Aunque estas superen a los hombres en matrícula y egreso, el sistema se ha encargado de marginarlas, dando prioridad en sus puestos de trabajo a los hombres.

Así mismo, afirma el mencionado autor que la discriminación hacia la mujer en Venezuela, se observa en la fuerza laboral de la zona campesina, ocupada en alta proporción por mujeres, como mano de obra no calificada y en muchos casos desvalorizada por su condición femenina. En las zonas urbanas se evidencia la segregación ocupacional, mujeres obreras con hijos y solas; hombres gerentes o supervisores; sin embargo, la tendencia es menos marcada que en otros países de la región.

### 3. Metodología

Tomando en cuenta la problemática planteada, en el presente trabajo, se realiza una investigación de tipo documental, descriptiva y concluyente. Es de carácter documental, pues su diseño y ulterior ejecución se ha desarrollado basándose en la revisión de fuentes documentales, con la finalidad de respaldar la información histórica y los aspectos teóricos sobre el tema en estudio. La investigación documental constituye un procedimiento científico y sistemático de indagación, organización, interpretación y presentación de datos e información alrededor de un determinado tema, basado en una estrategia de análisis de documentos y revisión bibliográfica. Además, permite obtener un conocimiento previo o bien el soporte documental o bibliográfico, la información de los antecedentes, bases teóricas y la definición de conceptos del asunto tema o problema que se está investigando.

Es un estudio descriptivo, puesto que su objetivo central persigue lograr la caracterización del evento de estudio dentro de un contexto espacio-temporal determinado, donde se contempla la obtención y presentación de datos que permiten resaltar los factores que han coadyuvado, a lo largo del tiempo, a fomentar las diversas tendencias de los países bajo estudio, respecto al analfabetismo y la educación universitaria, discriminados por sexo.

Se puede afirmar que es concluyente, pues esta investigación se ha diseñado para suministrar información con miras a la evaluación de medidas alternativas de acción. Permite conocer el ámbito de participación de la mujer en el sistema educativo superior e inferir sobre cuáles serán las medidas correctivas que los gobiernos y las comunidades en general, deben optar para nivelar la participación e ir eliminando la discriminación por sexo en los países de América Latina.

Para el desarrollo de este trabajo, se tomaron en cuenta los informes nacionales del libro *Feminización de la matrícula de educación superior en América Latina y el Caribe* (UDUAL/IESALC, 2005), elaborado por solicitud de IESALC/UNESCO en el marco del programa denominado "Feminización de la Matrícula y Mercado de Trabajo en Latinoamérica y el Caribe." Este programa se ha constituido en un núcleo de información actualizada acerca de la realidad de cada país.



## 4. Análisis

### 4.1. Chile

El gobierno nacional chileno se ha comprometido a dar un fuerte impulso al logro de la plena ciudadanía de las mujeres, contemplando en ello cambios significativos en las áreas de los Derechos de las Mujeres, la participación, la calidad de vida y desarrollo cultural de las mujeres. El propósito de esta ambiciosa meta es incorporar al desarrollo del país, el inmenso potencial que representan las mujeres, con su fuerza de trabajo, su creatividad, su energía y su talento. Si bien el gobierno reconoce la deuda social e histórica del país con sus mujeres, quiere abordar el tema a partir de la oportunidad que significa su plena incorporación en la construcción del nuevo Chile del siglo XXI.

Una breve reseña que demuestra la incorporación paulatina de la mujer en los diferentes ámbitos, específicamente en el área de Ingeniería, donde había predominado tradicionalmente el hombre, es presentada por la Fundación de Ingenieros de la Universidad Católica de Chile. Entre 1981 y 1990, del total de egresados de Ingeniería, el 7,9% eran mujeres, mientras que en el período 1991-2004 el porcentaje aumentó a 20,4% (Mujeres en Ciencia y Tecnología, 2005).

Tabla No. 1

#### Chile - Participación por género en la Educación Superior

Género	1992	2002
Masculino	546.592	1.165.615
Femenino	525.606	1.119.321
<b>Total</b>	<b>1.072.198</b>	<b>2.284.936</b>

Fuente: Censo 1992-2002

Gráfico No. 1



Del Gráfico No. 1 se puede concluir que durante 10 años, la matrícula universitaria, tanto para hombres como para mujeres, se ha duplicado en valores absolutos. Sin embargo, para 1992 la participación de la mujer rondaba por el 49,02%, muy equiparada a la del hombre, con una participación del 50,98%. Para el 2002, aumenta ligeramente la participación del hombre (51,01%), pero en consecuencia disminuye matrícula de las mujeres (48,99%).

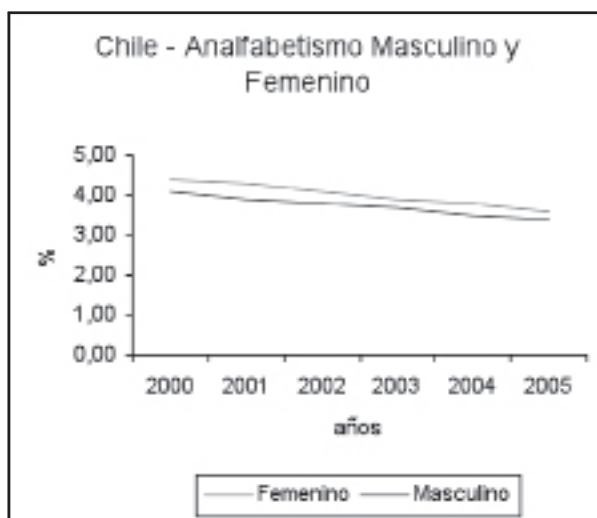
Chile presenta, según señala Delpiano (2000), altos índices de alfabetización e incorporación de las niñas al sistema escolar. El gobierno desarrolló una de las mayores reformas al sistema educacional, cuyo objetivo era mejorar la calidad de la educación y elevar los años de escolaridad de 9,3 a 12 años. En ese contexto, el desafío del país en materia de igualdad para las mujeres, es avanzar en la eliminación de las mínimas desigualdades culturales que se reproducen en el sistema educativo, promover el acceso de las mujeres en las áreas de la investigación, educación en ciencia y tecnología, asimismo, aumentar significativamente la cobertura de educación pre-básica para facilitar el acceso de las madres al mundo del trabajo.

Tabla No. 2  
Chile - Analfabetismo (15 ó más años)

Años	Femenino	Masculino
2000	4,40	4,10
2001	4,30	3,90
2002	4,10	3,80
2003	3,90	3,70
2004	3,80	3,50
2005	3,60	3,40

Fuente: CAN 2006

Gráfico No. 2



Según la serie cronológica mostrada en el Gráfico No. 2, obtenida de la Comunidad Andina de Naciones (2006), se puede deducir que la disminución del analfabetismo ha sido lenta, pero se ha mantenido constante respecto al género. Para el año 2000 el analfabetismo para el sexo masculino estaba cerca del 4,10% mientras el femenino era 4,40%, datos que no representan una diferencia estadísticamente significativa. En general, se puede vislumbrar que los porcentajes de analfabetismo son relativamente bajos, con una tendencia a la erradicación total. Ya para el 2005, el porcentaje de analfabetismo disminuyó al 3,6% para el sexo femenino y 3,40% para el masculino, disminuyendo considerablemente la brecha por sexos. La mayor parte de personas analfabetas se encuentran en las zonas rurales, donde, por razones geográficas, económicas y discriminatorias, apenas aprenden a hablar pero no leen ni escriben lo más elemental.

#### **4.2. Perú**

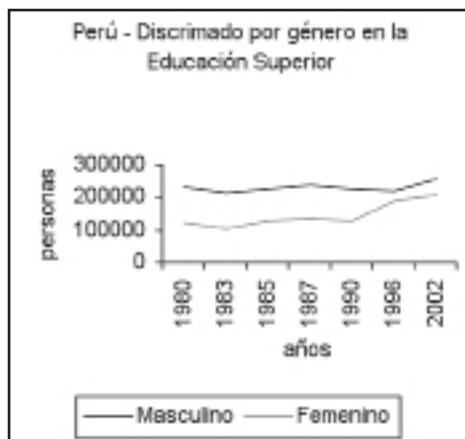
Los peruanos, según el Ministerio de Educación, presentan un Pacto Social de Compromisos Recíprocos por la Educación 2004-2006, aprobado por todos los entes gubernamentales; con el que se ratificó el compromiso de incrementar de 3,76% a 4,01% las partidas del PIB en educación. Sin embargo, la propuesta del Presupuesto de Educación 2005, no contempla dicho incremento. Además, presentan problemas de infraestructura, pues se necesitan escuelas dignas y saludables, ya que 1,7 millones de niños estudian en colegios que no tienen agua, lo cual significa que un 23% de los locales escolares a nivel nacional no cuenta con el servicio de agua potable. Como consecuencia de esta situación, se le da preferencia al hombre para iniciar o continuar con los estudios mientras la mujer queda relegada a oficios del hogar y a la producción manufacturera.

Tabla No. 3  
Perú - Participación por género en la Educación Superior

Años	Masculino	Femenino	Total
1980	233.979	123.241	357.220
1983	214.133	102.967	317.100
1985	225.940	128.754	354.694
1987	239.866	137.282	377.148
1990	228.819	130.959	359.778
1996	221.870	187.006	408.876
2002	256.222	206.430	462.652

Fuente: Garavito C. y Carrillo M. (2004)

Gráfico No. 3



De acuerdo a los datos presentados en la Tabla No. 3, es conveniente resaltar que la participación del género femenino en esta nación, para 1980, presentaba porcentajes elevados para los hombres (65,49%) respecto a las mujeres (34,5%). Para el año 2002 se presentan porcentajes más nivelados respecto a la matrícula en universidades del sexo masculino (55,38%) respecto al femenino (44,62%), lo cual representa un considerable aumento de la participación de la mujer en el ámbito universitario durante 22 años. Sin embargo, existe una población económicamente activa analfabeta que sólo se dedica al cultivo agrícola en las zonas rurales y, en el área urbana, al comercio ambulatorio, servicio doméstico y artesanía, donde la mujer es quien presenta mayor índice de participación, sin dejar de considerar sectores relativamente grandes de población analfabeta monolingüe vernáculohablante. El analfabetismo es, por tanto, un problema permanente encarado fundamentalmente por el Gobierno, que subsiste pese a los grandes esfuerzos realizados por tratar de darle solución.

Tabla No. 4  
Perú - Analfabetismo

Años	Femenino	Masculino
2000	14,8	5,3
2001	14,3	5,2
2002	13,8	5,0
2003	13,3	4,8
2004	12,8	4,6
2005	12,3	4,4

Fuente: CAN 2006

Gráfico No. 4



Los datos mostrados en la Tabla No. 4 y representados en el Gráfico No. 4, proporcionados por la Comunidad Andina de Naciones, CAN (2006), revelan porcentajes extremadamente alejados entre los géneros. Para el año 2000, los hombres representaban el 5,3% mientras que las mujeres representan el 14,8%, triplicando a los hombres; en otras palabras, por cada hombre analfabeta podíamos encontrar 3 mujeres. Sin embargo, y a pesar de todo el empeño de la UNESCO y demás organismos internacionales por propugnar una educación para todos, las cifras del año 2005 demuestran que en Perú no se registraron cambios significativos en ninguna de las dos direcciones; es decir, ni se redujo el analfabetismo ni tampoco se logró disminuir la brecha entre los sexos.

Según proyecciones del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI Perú), en el año 2006 existía una tasa de analfabetismo del orden del 11,4 %, correspondiendo el 30% de este total al área urbana y el 70% al área rural, así como el 22% a la población analfabeta masculina y el 78% a la femenina. Es decir, que entre la pobreza y el analfabetismo existe una estrecha correlación. La brecha de pobreza es mucho mayor en el área rural que en el área urbana y afecta mayormente a la mujer. No obstante, para combatir el analfabetismo, se ha trabajado en dos frentes: uno a través de la acción alfabetizadora de adultos, y otro, como acción preventiva, incorporando a todos los niños a la educación primaria, pero eliminando los factores expulsivos de la escuela que generan un nuevo analfabetismo.

### 4.3. Venezuela

Es necesario reseñar que Venezuela, para el 2001 tenía una población total estimada de 23'232.553 habitantes, distribuida casi equitativamente entre mujeres (50,5%) y hombres (49,5%), según los primeros resultados del Censo de Población y Vivienda (estos datos tienen carácter preliminar por tanto están sujetos a ajustes); tendencia que se mantendrá en los próximos veinte años, de acuerdo a las estimaciones y proyecciones del Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

Así mismo, en educación, se ha incrementado la matrícula escolar de las niñas y adolescentes, desde la educación preescolar hasta el ciclo diversificado, así como su permanencia en el sistema también es mayor. Pero los contenidos educativos están claramente sesgados por un patrón androcéntrico, cargado de información que sólo reafirma roles y garantiza su permanencia, aunque en los últimos años se han incluido contenidos relativos a un equilibrio entre los roles de sexo (Sierra, 1999).

Tabla No. 5

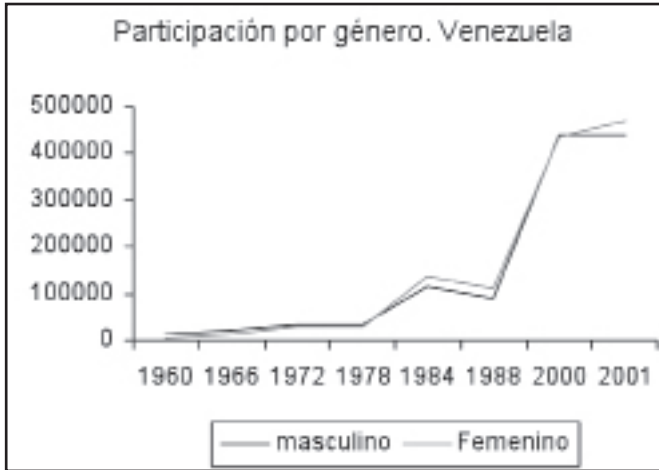
#### Venezuela - Participación por género en la Educación Superior

Año	Femenino	Masculino
1960	5.782	12.837
1966	13.129	23.283
1972	28.052	36.119
1978	30.001	33.148
1984	136.580	113.656
1988	109.664	91.070
2000	437.183	442.211
2001	468.359	442.109

Fuente: Martínez A. y Sarmiento M. (2005)



Gráfico No. 5



Como se puede observar en el Gráfico No. 5, en el año 1960 la matrícula en las universidades venezolanas, para el sexo femenino, era de 31,05%, participación relativamente alta si se compara con otros países, pero significativamente baja respecto a la matrícula del sexo masculino que representaba el 68,95%. Se evidencia un crecimiento sostenido del 5% aproximado hasta el año 1988. Para el año 2000, doce años después, la matrícula universitaria se cuadruplica, tanto para el género masculino como para el femenino. Inclusive para el año 2001 se puede evidenciar que la matrícula en las universidades estaba estructurada en un 51,44% para el sexo femenino y el 48,56% para el masculino, con una tendencia al alza del sexo femenino.

Por otro lado, podría decirse que no obstante los datos presentados en el Foro por la Equidad de Género (2005), plantean una similitud entre la matrícula masculina y la femenina, cuando se observan de forma desagregada por nivel educativo; se observa que la tendencia de la matriculación es mayor en hombres que en las mujeres. Se mantiene en el preescolar y la educación básica, pero es diferente en la educación media diversificada, donde es mayor el número de mujeres. Eso revela que son más las mujeres que se mantienen en el sistema escolar y culminan el bachillerato. Esta tendencia del ciclo diversificado vuelve a

revertirse en la educación superior, pues se observan más hombres que mujeres en la matrícula de casi todas las carreras; las únicas excepciones son las Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y las Ciencias de la Educación, tradicionalmente “femeninas.”

Muchos autores coinciden en afirmar, tal como lo expresa Sierra (1999), que existe una ausencia de información de las estadísticas acerca de la participación de las jóvenes en formación digital, es decir, formación en el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación. Esta afirmación se puede extrapolar a datos recientes de matrículas en universidades, tecnológicos y otros institutos de educación superior.

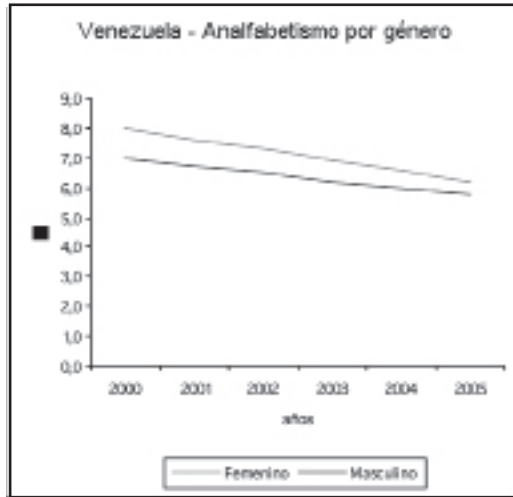
### Venezuela - Analfabetismo (%)

Tabla No. 6

Años	Masculino	Femenino
2000	7,0	8,0
2001	6,7	7,6
2002	6,5	7,3
2003	6,2	6,9
2004	6,0	6,6
2005	5,8	6,2

Fuente: CAN (2006)

Gráfico No. 6



Huerta (2004) expresa que el gobierno venezolano ha implementado programas educativos a partir del primer semestre del año 2003, que han conducido a reducir la población analfabeta a menos del 1%, enseñando a cerca de 1,5 millones de personas a leer y escribir. Sin embargo, los datos reportados por la Comunidad Andina de Naciones (CAN) revelan otra información. Tal como puede observarse en la Tabla No. 6, para el año 2004 el analfabetismo masculino es de 6%, mientras el analfabetismo para el sexo femenino, muestra un porcentaje ligeramente mayor, un 6,6%.

#### 4.4. Comparación de los tres países por participación del género femenino

Con base a los valores individuales por cada país, se condensaron los años 1992 y 2002 como un lapso importante que comprende 10 años de evolución, y representa el final del siglo XX y el comienzo del siglo XXI. Es importante acotar que debido a la ausencia de información para los años 1992 y 2002 de Perú y Venezuela, se realizaron sendas

extrapolaciones, siguiendo la información aportada por Morles, Medina y Álvarez (2002) plasmando los datos en la siguiente tabla:

Tabla No. 7  
**Comparación por género en Educación Superior (%)**

Género	Chile		Perú		Venezuela	
	1992	2002	1992	2002	1992	2002
Masculino	50,98	51,01	60,70	55,38	49,78	47,20
Femenino	49,02	48,99	39,30	44,62	50,22	52,80

Fuente: OPSU (2001). Boletín de Educación Superior No. 19, INE Chile, INE Perú

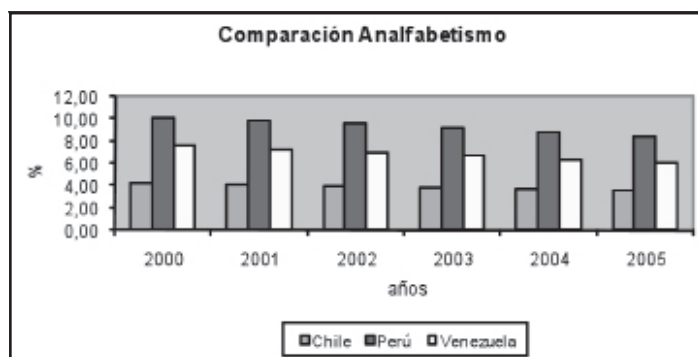
De la Tabla No. 7, comparando los tres (3) países bajo estudio, se puede concluir que Chile ha mantenido la participación de la mujer en el sistema educativo superior, aunque los datos muestran una ligera baja en su participación en el año 2002 respecto al año 1992. Hay que considerar que ha habido situaciones políticas, sociales, económicas y de aumento de la población que han incidido sobre esta situación.

Venezuela presenta un fenómeno bien interesante porque no sólo desde 1992 la matrícula del género femenino supera la del sexo masculino, sino que esta tendencia se mantiene en el tiempo, lográndose establecer un margen significativo del 5.6% a favor de la mujer, es decir, se invirtieron los porcentajes de la participación en educación superior. Perú exhibe una marcada desigualdad por género, pues en comparación con Chile o Venezuela, para 1992 presentaba una marcada diferencia; además, se puede afirmar que para esta época la diferencia entre los sexos es significativamente grande (16.08%) y aún para el 2002, 10 años después y a pesar de todos los esfuerzos realizados por la UNESCO (2001), la diferencia entre la participación de los géneros bajó sólo al 10.76%.

Tabla No. 8  
Comparación entre los países por índices de analfabetismo (%)

Años	Venezuela		Perú		Chile	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
2000	8,0	7,0	14,8	5,3	4,40	4,10
2001	7,6	6,7	14,3	5,2	4,30	3,90
2002	7,3	6,5	13,8	5,0	4,10	3,80
2003	6,9	6,2	13,3	4,8	3,90	3,70
2004	6,6	6,0	12,8	4,6	3,80	3,50
2005	6,2	5,8	12,3	4,4	3,60	3,40

Gráfico No. 8



## 5. Similitudes y diferencias

Respecto al género femenino, Perú despunta negativamente en una forma alarmante, seguido por Venezuela y por último está Chile que presenta, según estos datos, un índice de analfabetismo bajo pero inaceptable para una sociedad vanguardista. Entonces, como puede observarse en el Gráfico No. 8, la escala descendente en analfabetismo es: Perú, Venezuela y Chile.

En cuanto al género masculino, el porcentaje más significativo lo presenta Venezuela casi doblando a Perú y triplicando a Chile. Se considera necesario realizar estudios más profundos que contemplen otras variables tales como sector de procedencia, es decir, si es rural o urbano, ámbito familiar, y otras como condiciones socioeconómicas y grupos etarios, entre otras.

En general, Perú sigue encabezando los países con menos participación de la mujer en la Educación Superior, seguido de Venezuela y con la mejor posición Chile. Pudiéramos reconsiderar un estudio exhaustivo de las políticas nacionales con respecto a estas y otras variables que se han implementado en Chile para tratar de seguir el ejemplo.

## 6. Conclusiones

No cabe la menor duda que hoy, más que nunca, las mujeres se han incorporado a la fuerza de trabajo y ocupan un lugar determinante en el desarrollo de las sociedades de los países en estudio. Se ha incrementado el ingreso de mujeres a las universidades, con el objetivo de formarse y llegar a competir demostrando su capacidad productiva en el campo laboral, en donde su participación es cada vez más dinámica, hasta llegar a desempeñar cargos ejecutivos y contribuir a elevar el nivel del funcionamiento de las empresas, las cuales deben ser competitivas ante las características económicas que los actuales escenarios exigen. Además, han adquirido conocimientos en muchas profesiones en donde tradicionalmente el hombre se desempeñaba, alcanzando un

nivel de madurez, incidencia en los ámbitos institucionales, culturales y políticos, ubicándose como un interlocutor insustituible de cualquier proceso de transformación de nuestras sociedades y por ende, de nuestra educación.

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos realizados por medio de programas, planes, proyectos, y con la formulación de las políticas planteadas por organismos tales como la UNESCO (2001), lamentablemente muchas de estas iniciativas se quedan como simples proyectos. En los diferentes países estudiados se refleja este hecho en la persistencia de la inequidad de género y en la presencia de un índice de analfabetismo relativamente alto. Este último está asociado con la pobreza, que impide a muchas naciones hacer de la educación el garante fundamental, suficiente y necesario para pararse frente al mundo con seguridad y autoridad, para enfrentar las embestidas que la sociedad compleja nos impone.

Sin lugar a dudas, es necesaria la búsqueda de las vías definitivas que puedan conducir a Chile, Perú y Venezuela a disminuir la pobreza, el analfabetismo y la inequidad de género. Sobre todo Perú, que en todo el estudio ocupó el tercer puesto, es decir, es el país que tiene las tasas más altas de analfabetismo y la más baja participación de la mujer en la Educación Superior. Así mismo, se debe exhortar a todos los países latinoamericanos a enfilarse por la vía de la superación del analfabetismo y de la igualdad social y de género, de manera que nos podamos enrolar en el proceso de producción alternativo mundial.

Es necesario recordar que la escasez de información, por no decir ausencia total, y la disparidad en los datos puede generar un sesgo en la información, pero aún dadas las circunstancias limitantes, pueden considerarse despreciables pues son adecuadas y pertinentes para emitir resultados respecto al analfabetismo y a la participación de la mujer en el ámbito educativo superior.

A través de los siglos la mujer ha luchado incansablemente para alcanzar el sitio que le corresponde en la sociedad, no sólo como madre y ama de casa, sino como una persona inteligente, luchadora, capaz de tomar decisiones en cualquier ámbito de la vida, ya sea en economía,

medicina, política, etc. Para nadie es un secreto que en las zonas rurales de los países de América Latina, a la mujer le toca desempeñar labores disonantes con su condición, en donde no tienen voz ni voto en el momento de realizar correcciones, o sufre abusos sexuales a temprana edad y es objeto de humillaciones y vejaciones por parte del sexo masculino, llegando incluso a negársele el derecho al estudio y a la participación en la vida comunitaria. En este estudio se ha intentado mostrar cómo, en pleno siglo XXI, todavía persisten estos males, aunque en menor cuantía; pero aún existiendo un sólo caso, es suficiente para sentir la necesidad de expresar el descontento.

## **7. Recomendaciones finales**

- Consideramos que por ser el analfabetismo y la participación de la mujer, factores determinantes en el progreso económico, político y cultural de los países, es urgente poner en práctica las estrategias propuestas por organismo tales como la UNESCO (2001), para erradicar el analfabetismo y permitir la inclusión de la mujer a la par con la del hombre a nivel educativo.
- Actualizar y unificar los criterios para la realización de los censos poblacionales a nivel nacional y de América Latina, para la obtención de los datos y la aplicación de los índices para conocer las verdaderas cifras sobre el analfabetismo y la participación de la mujer en el ámbito educativo.
- Actualizar las bases de datos respecto a todo lo relacionado con salud, economía, educación, vivienda, demografía, etc., con el fin de presentar datos reales y representativos de la población para los estudios a que pudieran dar lugar.
- Promocionar ante los entes gubernamentales, la necesidad que presenta cada país en cuanto a los proyectos relacionados con el analfabetismo y la participación de género, entre otros, con la plena convicción que se lleven a la práctica y no se queden en simples proyectos.



• A todos los padres, y en particular a las madres, les sugerimos una política familiar más equitativa al trato, obligaciones y consideraciones que deben de tener en el momento de procrear y formar hijos, sean mujeres o varones; a las primeras para que estén claras y conscientes que vienen a la vida a vivirla a plenitud, escalando montañas de dificultades para llegar a la cima, colmadas de salud, belleza interior y una formación íntegra, que rompa con el silencio de la opresión y subyugación; y a los últimos, para que adquieran valores morales, sociales y civiles donde se acepte y respete a la mujer en su condición de ser pensante, inteligente, capaz de estudiar y trabajar a la par de él; sin olvidar que, padres y madres, somos responsables de nuestro hijos a quienes debemos darles calidad de vida y no traer al mundo equívocos y desalientos que ayuden a aumentar los cinturones de miseria.

## Bibliografía

- BONDER, G. (1994). *Mujer y Educación e América Latina: hacia la igualdad de oportunidades*. En: *Revista Iberoamericana de Educación*, No. 6, Género y Educación, septiembre-diciembre. Disponible en: <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie06a01.htm>. *mujery educación* (Consulta: abril 10 de 2006).
- COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES, CAN (2006). *Estadísticas - Indicadores sociales: Educación, Salud, Pobreza, Tecnología, Género*. Disponible en: <http://www.paho.org/Spanish/SHA/coredata/tabulador/nw/Tabulador.htm> (Consulta: abril 12 de 2006).
- D. R. (2006). *Perfil de la empresaria latina*. Disponible en: [www.agendadelasmujeres.com.ar/index2.php?id=3&nota=2077](http://www.agendadelasmujeres.com.ar/index2.php?id=3&nota=2077) (Consulta: marzo 30 de 2006).
- DELPIANO, A. (2000). *La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI*. Disponible en: <http://www.un.int/chile/Discursos/disc20000605>. (Consulta: abril 8 de 2006).
- DOCUMENTO EN LÍNEA. *El ingreso en la Universidad*. Disponible en: <http://www.geocities.com/athens/acropolis/5912/beca12.htm> (Consulta: febrero 2001).
- GARAVITO, C., y CARRILLO, M. (2004). *Feminización de la matrícula en la Educación Superior y Mercado de Trabajo en el Perú: 1978-2003*. Disponible en: [alafa.minedu.gob.pe/alfa/send/ESTADISTICA%20DEANTNCION%20%202001-2004.doc](http://alafa.minedu.gob.pe/alfa/send/ESTADISTICA%20DEANTNCION%20%202001-2004.doc). (Consulta: 2006, abril 04).

- HUERTA, J. (2004). Consultoría y Desarrollo Gerencial Disponible: <http://www.mi.pagina.cantv.net/jbhuerta/analfabetismo.htm>.ven (Consulta: 2006, abril 3).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS CHILE, INE (2006). Disponible en: [www.ine.cl/](http://www.ine.cl/). (Consulta: 2006, abril 17).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA, INEI (2006). Disponible en: [www.inei.gob.pe/](http://www.inei.gob.pe/). (Consulta: 2006, abril 17).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE VENEZUELA, INE (2006). Información de su estructura organizativa, sistema de estudio e informe estadístico sobre su geografía. Disponible en: [www.ine.gob.ve/](http://www.ine.gob.ve/). (Consulta: abril 17 de 2006).
- MARTÍNEZ, A., y SARMIENTO, M. (2005). Capital Humano y Crecimiento Económico en Venezuela (1950-2002). La educación en Venezuela. Evolución histórica de la educación en Venezuela. Educación Superior. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/index.htm> (Consulta: 2006, abril 17).
- MAXFIELD, S. (2005). Inter-American Dialogue. Simmons Graduate Schools of Management.
- MORLES, MEDINA y ÁLVAREZ (2003). La Educación Superior en Venezuela. Disponible en: [www.unesco.org/ve/programas/nacionales/venezuela.htm](http://www.unesco.org/ve/programas/nacionales/venezuela.htm) (Consulta: febrero 18 de 2008).
- MUJERES EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2005). Participación femenina en ciencia y tecnología. Sexismo en las ciencias. Disponible en: [http://www.conicyt.cl/genero.noticias/participacion\\_femeninaCYT.html](http://www.conicyt.cl/genero.noticias/participacion_femeninaCYT.html) (Consulta: abril 11 de 2006).
- SIERRA, R. (1999). *Feminización de la matrícula de educación superior y mercado de trabajo en Venezuela*. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org/ve/programas/GENERO/informe/20G%C3%A9nero%20venezuela%20-%20presentaci%C3%B3n.pdf> (Consulta: abril 3 de 2006).
- UNESCO (2001). Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Disponible en: [www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/educacion\\_mujeres\\_jovenes\\_ahora\\_onu\\_esp.pdf](http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/educacion_mujeres_jovenes_ahora_onu_esp.pdf)
- UNICEF (1999). Estado Mundial de la Infancia.